St. Luke's ~ Iglesia Episcopal de San Lucas

La Sagrada Eucaristía

Vigésimo quinto Domingo después de Pentecostés
Propio 28

15 de noviembre de 2026
12:30 pm



ESCUELA DOMINICAL
Godly Play: 10 am y 12:30 pm,
edades de 5 hasta el 5º grado
Grupo Juvenil: 12:30 pm, grados 6º-12º en la Sala juvenil
Guardería para bebes y niños de hasta 5 años
Estos salones se localizan en el área educacional

PRELUDIO

HIMNO DE ENTRADA

Juntos como hermanos

Estribillo

Juntos como hermanos,
miembros de una Iglesia
vamos caminando
al encuentro del Señor.

1. Un largo caminar,
por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor.

2. Unidos al rezar,
unidos en una canción,
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor.

3. La Iglesia en marcha está.
A un mundo nuevo vamos ya
donde reinará el amor,
donde reinará la paz.

Letra © 1979, Cesáreo Gabaráin. Obra publicada por OCP. Derechos reservados. Música: Espiritual Afroamericano.

LA PALABRA DE DIOS

SALUDO

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

COLECTA PARA LA PUREZA

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a quienes ama el Señor.
Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.
Y con tu espíritu.
Oremos.

Bendito Señor, tú que inspiraste las Sagradas Escrituras para nuestra enseñanza: Concede que de tal manera las oigamos, las leamos, las consideremos, las aprendamos e interiormente las asimilemos, que podamos abrazar y siempre mantener la esperanza bendita de la vida eterna, que nos has dado en nuestro Salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

PRIMERA LECTURA

Sofonías 1:7, 12-18

Lectura del Libro del Profeta Sofonías

¡Guarden silencio en presencia del Señor,
porque el día del Señor está cerca!
¡El Señor ha dispuesto un sacrificio
y ha consagrado a sus invitados! […]
«En aquel tiempo tomaré una lámpara
y registraré Jerusalén.
Castigaré entonces a la gente
que se siente tranquila
como el vino reposado,
y que se dice a sí misma:
"¡El Señor no hará nada, ni bueno ni malo!"
Por eso, sus tesoros serán saqueados
y sus casas destruidas.
Construirán casas, pero no vivirán en ellas;
plantarán viñas, pero no beberán de su vino.»
¡Ya está cerca el gran día del Señor!
¡Ya está cerca, viene de prisa!
El estruendo del día del Señor será amargo:
¡hasta los más valientes gritarán entonces!
Será un día de ira,
de angustia y aflicción,
de ruina y desolación,
de oscuridad y tinieblas,
de nublado y sombras profundas;
será un día de trompeta y de clamor
contra las ciudades fortificadas
y sus altas torres.

Dice el Señor:
«Pondré en apuros a la gente.
Caminarán como ciegos,
porque pecaron contra mí.
Su sangre será derramada como polvo,
y su carne amontonada como estiércol.»
En el día de la ira del Señor,
no salvará a la gente ni su plata ni su oro,
porque el fuego del enojo del Señor
consumirá todo el país.
¡Todos los habitantes de la tierra
quedarán destruidos en un solo instante!

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Demos gracias a Dios.

SALMO 90:1-8, 12

1 Oh Soberano mío, tú has sido nuestro refugio *
de generación en generación.
2 Antes que naciesen los montes, o fueran engendrados la tierra y el mundo, *
desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
3 Devuelves el hombre al polvo, diciendo: *
"Retorna, hijo de Adán".
4 Porque mil años delante de tus ojos son como el ayer, que pasó, *
y como una vigilia en la noche.
5 Nos arrebatas como en un sueño, *
como la hierba que pronto se marchita:
6 Por la mañana florece y crece; *
por la tarde es cortada y se seca;
7 Porque en tu furor somos consumidos, *
y por tu indignación somos conturbados.
8 Pusiste nuestras iniquidades ante ti, *
nuestros pecados secretos a la luz de tu rostro.
12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, *
que traigamos al corazón sabiduría.

SEGUNDA LECTURA
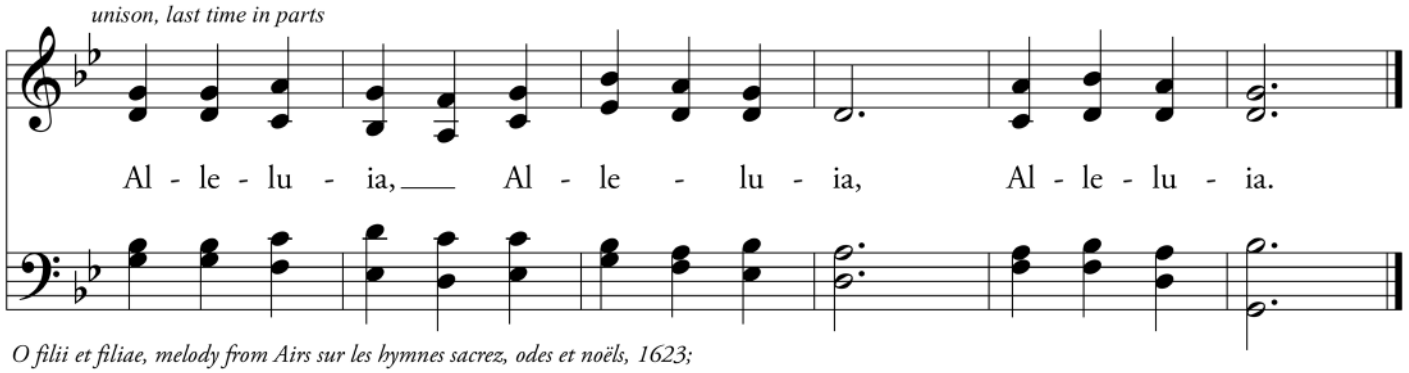
1 Tesalonicenses 5:1-11

Lectura de las Cartas del Nuevo Testamento

En cuanto a las fechas y los tiempos, hermanos, no necesitan que les escribamos. Ustedes saben muy bien que el día del regreso del Señor llegará cuando menos se lo espere, como un ladrón que llega de noche. Cuando la gente diga: «Todo está en paz y tranquilo», entonces vendrá de repente sobre ellos la destrucción, como le vienen los dolores de parto a una mujer que está encinta; y no podrán escapar. Pero ustedes, hermanos, no están en la oscuridad, para que el día del regreso del Señor los sorprenda como un ladrón. Todos ustedes son de la luz y del día. No somos de la noche ni de la oscuridad; por eso no debemos dormir como los otros, sino mantenernos despiertos y en nuestro sano juicio. Los que duermen, duermen de noche, y los que se emborrachan, se emborrachan de noche; pero nosotros, que somos del día, debemos estar siempre en nuestro sano juicio. Debemos protegernos, como con una coraza, con la fe y el amor, y cubrirnos, como con un casco, con la esperanza de la salvación. Porque Dios no nos destinó a recibir el castigo, sino a alcanzar la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo. Jesucristo murió por nosotros, para que, ya sea que sigamos despiertos o que nos durmamos con el sueño de la muerte, vivamos juntamente con él. Por eso, anímense y fortalézcanse unos a otros, tal como ya lo están haciendo.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Demos gracias a Dios.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO



O filii et filiae, melody from Airs sur les hymnes sacrez, odes et noëls, 1623;

EL EVANGELIO

San Mateo 25:14-30

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo: —Sucederá también con el reino de los cielos como con un hombre que, estando a punto de irse a otro país, llamó a sus empleados y les encargó que le cuidaran su dinero. A uno de ellos le entregó cinco mil monedas, a otro dos mil y a otro mil: a cada uno según su capacidad. Entonces se fue de viaje. El empleado que recibió las cinco mil monedas hizo negocio con el dinero y ganó otras

cinco mil monedas. Del mismo modo, el que recibió dos mil ganó otras dos mil. Pero el que recibió mil fue y escondió el dinero de su jefe en un hoyo que hizo en la tierra.
»Mucho tiempo después volvió el jefe de aquellos empleados, y se puso a hacer cuentas con ellos. Primero llegó el que había recibido las cinco mil monedas, y entregó a su jefe otras cinco mil, diciéndole: "Señor, usted me dio cinco mil, y aquí tiene otras cinco mil que gané." El jefe le dijo: "Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo." Después llegó el empleado que había recibido las dos mil monedas, y dijo: "Señor, usted me dio dos mil, y aquí tiene otras dos mil que gané." El jefe le dijo: "Muy bien, eres un empleado bueno y fiel; ya que fuiste fiel en lo poco, te pondré a cargo de mucho más. Entra y alégrate conmigo."
»Pero cuando llegó el empleado que había recibido las mil monedas, le dijo a su jefe: "Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que cosecha donde no sembró y recoge donde no esparció. Por eso tuve miedo, y fui y escondí su dinero en la tierra. Pero aquí tiene lo que es suyo." El jefe le contestó: "Tú eres un empleado malo y perezoso, pues si sabías que yo cosecho donde no sembré y que recojo donde no esparcí, deberías haber llevado mi dinero al banco, y yo, al volver, habría recibido mi dinero más los intereses." Y dijo a los que estaban allí: "Quítenle las mil monedas, y dénselas al que tiene diez mil. Porque al que tiene, se le dará más, y tendrá de sobra; pero al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará. Y a este empleado inútil, échenlo fuera, a la oscuridad. Entonces vendrán el llanto y la desesperación."

El Evangelio del Señor.
Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN El Rvdo. Ivar Hillesland

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

LAS ORACIONES DEL PUEBLO

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: "Señor, ten piedad".
Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.
Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo Phil, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.
Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.
Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, y por quienes están en nuestra lista de oración, oremos al Señor.
Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.
Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.
Señor, ten piedad.

En la comunión de San Lucas y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.
A ti, Señor nuestro Dios.

CONFESIÓN DE PECADO

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti de pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado sin hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y caminaremos en tus sendas para gloria de tu nombre. Amén.

ABSOLUCIÓN

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, los fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo los guarde en la vida eterna.
Amén.

LA PAZ

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.
Y con tu espíritu.

ANUNCIOS

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

LA SANTA COMUNIÓN

ORACIONES DEL OFERTORIO

Gracias por su apoyo en oración. Cada promesa y regalo, sin importar la cantidad, ayuda a St. Luke's ~ San Lucas a vivir nuestra misión de transformación, conexión y cuidado, lo que nos permite compartir las Buenas Nuevas del amor y la misericordia infinitas de Dios a través de la adoración, la formación y el servicio. Para donar en línea, escanee el código QR o visite stlukessanlucas.org/give.

HIMNO DEL OFERTORIO

La buena nueva

1. Está sobre mí el Espíritu del Señor.
Está sobre mí,
porque Él me escogió.

Estribillo
Él me envió para anunciar
que al afligido aliviará.
Él me envió para anunciar
que al afligido aliviará.
La buena nueva dar,
la buena nueva dar,
la buena nueva,
la buena nueva del Señor, del Señor;
la buena nueva dar,
la buena nueva dar,
la buena nueva,
la buena nueva del Señor, del Señor.

2. Está sobre mí el Espíritu del Señor.
Está sobre mí, el Espíritu me ungió.

3. Está sobre mí el Espíritu del Señor.
Está sobre mí, con su Espíritu
me envió.

Letra y música: Gloria Aguilar, siglo XX; ©1989, OCP Publications. Derechos reservados.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

Esta Plegaria Eucarística se encuentra en Enriqueciendo Nuestro Culto, página 60.

El Señor sea con ustedes.
Y con tu espíritu.
Elevemos los corazones.
Los elevamos al Señor.
Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante continúa:

Te alabamos y te bendecimos, Dios santo y bondadoso, fuente de vida abundante. Desde antes de los siglos preparaste la creación. Tu Espíritu se movía sobre las profundidades y dio a luz a todas las cosas: el sol, la luna, y las estrellas; la tierra, los vientos, y las aguas; y todo ser viviente. Nos hiciste en tu imagen, y nos enseñaste a andar en tus caminos. Pero nos rebelamos contra ti, y nos alejamos de ti. Sin embargo, tal como una madre cuida de sus hijos, no nos quisiste olvidar. Una y otra vez nos llamaste a vivir en la plenitud de tu amor.

Así que en este día nos unimos con los Santos y los Ángeles en el coro de alabanza que resuena por la eternidad, alzando nuestras voces para magnificarte al cantar:

¡Santo, santo, santo, mi corazón te adora!
Mi corazón te sabe decir: santo eres Señor.

Música: Argentina

El Celebrante continúa:

Gloria y honor y alabanza a ti, Dios santo y vivo. Para librarnos del poder del pecado y de la muerte y para revelar las riquezas de tu gracia, miraste con favor a María, tu sierva de buena voluntad, para que concibiera y tuviera un hijo, Jesús, el hijo santo de Dios. Viviendo entre nosotros, Jesús nos amó. Partió el pan con los marginados y los pecadores, sanó a los enfermos, y proclamó las buenas nuevas a los pobres. Anheló atraer hacia sí a todo el mundo, aunque no hicimos caso de su llamado a andar en amor. Entonces, le llegó el tiempo para cumplir en la cruz el sacrificio de su vida, y para ser glorificado por ti.

En la noche antes de morir por nosotros, Jesús estaba en la mesa con sus amigos. Tomó pan, te dio gracias, lo partió, y se lo dio, y dijo: "Tomen y coman: Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío."

Mientras terminaba la cena, Jesús tomó el cáliz de vino. Otra vez, te dio gracias, se lo dio a ellos, y dijo: "Beban todos de él: Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, derramada por ustedes y por todos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío."

Ahora reunidos en tu mesa, oh Dios de toda la creación, y recordándole a Cristo, crucificado y resucitado, quien era y es y ha de venir, te ofrecemos nuestros dones de pan y vino, y nosotros mismos, un sacrificio vivo. Derrama tu Espíritu sobre estos dones para que sean el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Respira tu Espíritu sobre la tierra entera y haznos tu nueva creación, el Cuerpo de Cristo entregado por el mundo que tú has hecho. En la plenitud de los tiempos llévanos, con San Lucas y todos tus santos, de toda tribu, lengua, pueblo y nación, para festejar en el banquete preparado desde la fundación del mundo.

Por Cristo y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, a ti sean la honra, la gloria, y la alabanza, por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

EL PADRE NUESTRO

Y ahora, oremos como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó:

Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria,
ahora y por siempre. Amén.

LA FRACCIÓN DEL PAN

Este es el verdadero Pan que desciende del cielo y da vida al mundo.
Quien come este pan, vivirá para siempre.

LA INVITACIÓN

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de Cristo y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

ORACIÓN PARA LA SAGRADA COMUNIÓN

Queridos hermanos en Cristo, hoy nos regocijamos con estas personas y sus familias, que se han preparado para recibir la Sagrada Comunión. Han aprendido la historia de Jesús, cómo compartió el pan y el vino con sus amigos, y cómo continúa alimentándonos con su amor.

A través del bautismo, se convirtieron en miembros plenos del Cuerpo de Cristo, la Iglesia. Ahora se acercan a la mesa del Señor para compartir la santa comida del pan y del vino, el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Demos gracias y recemos por ellos mientras dan este paso gozoso.

LA PRESENTACIÓN DE LOS QUE RECIBEN LA COMUNIÓN

Las personas que recibirán la comunión se acercan con sus familias y se paran ante el altar, y el Sacerdote se dirige a ellas diciendo:
Queridos todos, hoy vienen a compartir el pan y el vino que Jesús nos da. ¿Quieren recibir esta santa comunión y acercarse más a Dios?

Los que van a recibir responden:
Sí, queremos.

Celebrante (a la congregación):
Ustedes, que son testigos de la celebración de la Santa Comunión de estas personas, ¿los apoyarán con su amor y oraciones a medida que crecen en la fe?
Sí, lo haremos, con la ayuda de Dios.

ORACIÓN PARA LOS QUE RECIBEN

Oremos.
Dios misericordioso y amoroso, te damos gracias por estas personas, por la maravilla de sus corazones y la alegría de sus espíritus. Al recibir el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, llénalos de tu gracia, fortalece su fe y acércalos cada vez más a tu corazón. Que siempre conozcan el profundo amor de Jesús, y que caminen en su camino todos los días de sus vidas. Por Cristo nuestro Señor.
Amén.
Las personas ahora pueden regresar a sus asientos. El servicio continúa con la Liturgia de la Sagrada Eucaristía.

HIMNO DE COMUNIÓN

Hazme un instrumento de tu paz

1. Hazme un instrumento de tu paz;
que donde haya odio, ponga amor;
que donde haya injuria, tu perdón,
y donde haya duda, fe en ti.

2. Hazme un instrumento de tu paz,
que lleve tu esperanza por doquier;
tu luz, doquiera haya oscuridad;
tu gozo, donde hay pena, oh Señor.

3. Maestro, enséñame a no buscar
querer ser consolado, como consolar;
ser entendido, como entender;
ser amado, como amar.

4. Hazme un instrumento de tu paz,
es perdonando que nos das perdón;
es cuando damos que nos das, Señor;
muriendo es que volvemos a nacer.

Texto: Sebastian Temple; poema original de San Francisco de Asís; trad. anónimo. Música: Sebastian Temple.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios de abundancia,
nos has alimentado
con el pan de vida y el cáliz de salvación;
nos has unido
con Cristo y unos a otros;
y nos has hecho uno
con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra.
Ahora envíanos
en el poder de tu Espíritu,
para que proclamemos tu amor redentor al mundo
y continuemos por siempre
en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. Amén.

BENDICIÓN

HIMNO DE SALIDA

Id y enseñad

1. Sois la semilla que ha de crecer
Sois estrella que ha de brillar.
Sois levadura, sois grano de sal
Antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
Sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez
Testigos que voy a enviar.

Estribillo

Id amigos por el mundo, anunciando el amor
Mensajeros de la vida de la paz y el perdón.

Sed, amigos, los testigos de mi resurrección.
Id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

2. Sois una llama que ha de encender
Resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar
Al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger
Sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar
Justicia, amor y verdad.

Cesáreo Gabaráin ©1979. Con debidas licencias. Usado con permiso.

DESPEDIDA

Salgamos en nombre de Cristo. ¡Aleluya!
Demos gracias a Dios. ¡Aleluya!

POSTLUDIO

MINISTROS LITURGICOS

Oficiante:	El Rvdo. Alfredo Feregrino
Predicador:	El Rvdo. Canónigo Ivar Hillesland
Sacerdote Asociado:	La Rvda. Amy Cox
Director Musical:	Jack Barben
Líder Musical:	Willy Silva
Cofradfía del Altar:	Zoila Aguayo, Blanca Maldonado y ayudantes
Sonido y Video:	Len Bauhs, Bob Lawson, Mike Morrison y Charlie Tapp

FLORES DE ALTAR

El pan de comunión es donado por Melanie Kenoyer.
Las flores del altar se ofrecen para la gloria de Dios y en memoria de nuestro fiel feligrés,
Patrick Lanegan, y en acción de gracias por la recuperación de Mike.
Con cariño, Mike y Judy Morrison.

RECONOCIMIENTO DE LA TIERRA DONDE ESTAMOS PARADOS

Recordamos y honramos a los pueblos indígenas de América del Norte y del Sur, en particular a las naciones cuyas tierras ahora ocupamos en esta región que alguna vez fue su hogar. Nosotros en la Iglesia Episcopal de San Lucas ~ San Lucas reconocemos que estamos en las tierras ancestrales no cedidas de los pueblos Chinook y Cowlitz. Un pueblo que sigue aquí, que sigue honrando y sacando a la luz su herencia eterna.

St Luke's ~ San Lucas
Episcopal Church
Vancouver WA

426 East Fourth Plain Boulevard Vancouver, WA 98663
(360) 696-0181
sl2.mainoffice@gmail.com
www.StLukesSanLucas.org
Servicios de video en vivo: YouTube: youtube st lukes episcopal church vancouver, wa - Buscar (bing.com)
Facebook: https://www.facebook.com/StLukesVancouver

Reprinted with permission under OneLicense #A-710678. All rights reserved